



Brangulí vuelve a las calles de Barcelona

Capturó con su cámara la transformación urbanística de Barcelona e inmortalizó los principales acontecimientos culturales y sociales de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. La primera retrospectiva de Josep Brangulí reúne en el CCCB 300 foto-

grafías de los más de 500.000 negativos conservados. Desde la Semana Trágica de 1909, hasta los desfiles franquistas que llenaron de militares las calles de Barcelona. Brangulí fue testigo de excepción de parte de la historia de la ciudad. Sus imágenes nos per-

miten comprobar cómo las manifestaciones no son solo un fenómeno de nuestro tiempo. En 1931, cientos de miles de personas se echaron a la calle para celebrar el Onze de Setembre frente al monumento de Rafael de Casanova.

PÁGINA 5

Brangulí, testigo privilegiado del pasado

El CCCB reúne 300 fotografías sobre la Barcelona de principios del siglo XX

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS
Barcelona

“Seleccionar 100.000 negativos de 500.000 no fue difícil. Reducirlos a 50.000, tampoco. Dejarlos en 10.000, costó algo más. Pero seleccionar 300 imágenes de los últimos 1.000, fue complicado, porque todas eran maravillosas”. Así calificó el fotógrafo Valentín Vallhonrat el trabajo que durante dos años ha realizado, junto con Rafael Levenfeld, para preparar la exposición sobre Josep Brangulí (L'Hospitalet de Llobregat, 1879-Barcelona 1945) que hoy abre sus puertas en el CCCB. *Brangulí. Barcelona 1909-1945* es la primera antológica sobre este pionero de la fotografía y fotoperiodista todoterreno que capturó con su cámara la transformación de Barcelona y los principales acontecimientos que vivió la ciudad en la primera mitad del siglo XX.

Durante su vida, Brangulí realizó cientos de series: desde las imágenes sobre la Semana Trágica de 1909 en las que se quemaron iglesias y profanaron tumbas, hasta las imágenes de desfiles y actos militares en la Barcelona franquista, pasando por las fotografías que reflejan el constante cambio urbanístico de la ciudad. Brangulí inmortalizó los últimos días en las viviendas que desaparecieron con la nueva Via Laietana; las obras para la Exposición Internacional de Barcelona, en 1929; el trasiego del puerto, donde llamó su atención la geometría de los muelles llenos de mercancías; la vida durante la II República; los tranvías repletos de gente, y la intensa vida en los barrios.

En sus imágenes todo parece estar ordenado. Lo mismo un taller textil, donde casi un centenar de trabajadoras miran a la cámara sin dejar de trabajar, o en la de



Serie sobre la Casa de la Caritat, sede ahora del CCCB y lugar donde se celebra la exposición. / JOAN SÁNCHEZ

El archivo Brangulí está depositado en el Archivo Nacional de Cataluña desde 1992

un suicidio en la Banca Arnús de 1934, donde los guardias de asalto observan de reojo un cadáver. “Es por la distancia que toma”, explican los comisarios, que destacan también su serie sobre boxeo, “por la modernidad que se adelanta a las fotografías que luego habrá en las imágenes de finales de los cincuenta”. La construcción del metro y la instalación del alumbrado público también fueron de su interés, mientras que impresio-

nan las imágenes de edificios vacíos que realizó por encargo de la empresa Construcciones y Pavimentos, que introdujo el uso del hormigón armado, que se empleó, también, para construir barcos como el *Mirotres*, que se armó en 1917 en la playa de Arenys de Mar. Brangulí estuvo presente y así lo recogió cuando Himmler, comandante jefe de las SS, viajó a Barcelona y Montserrat, en busca del grial, un tema que obsesionó al nazismo.

Muchas de las imágenes de la exposición, organizada por Fundación Telefónica, se publicaron en diarios como *La Ilustración Española*, *El Noticiero Universal*, *ABC* y *La Vanguardia*. Los comisarios han respetado el orden cronológico y los diferentes temas. Jun-

to a las enormes fotografías —fruto de la digitalización de los negativos para “captar toda la riqueza de detalles”— se exponen copias *vinatge* y algunas publicaciones.

El archivo Brangulí fue adquirido por la Generalitat en 1992 y depositado en el Archivo Nacional de Cataluña. “Brangulí no es el único que trata estos temas. Hay otros que se interesaron por lo mismo. Lo que lo hace diferente es que es de los pocos que completó la transición de la fotografía desde el XIX hasta el XX, ya que jamás interrumpió su trabajo, incluso ni tras la Guerra Civil”, explicó Vallhonrat. Ayer, Conxita Brangulí paseaba entre las fotografías de su padre, reconociendo muchas de las imágenes con las que, desde pequeña, ha convivido.